

## EL FEMINISMO: RETOS Y AVANCES EN AMERICA LATINA FEMINISM: Challenges and Advances in Latin America

Por/by Olga Amparo Sánchez G.

"Hay que pararse en el umbral de la utopía para obligar a la realidad a que se acerque a ella. Utopía que por inalcanzable se concreta en cada lucha nuestra, en cada mensaje que transmitimos, en cada tribuna que logramos."

Julieta Kirkwood

Diffícil tarea hablar del feminismo en América Latina y el Caribe; su desarrollo, posiciones, logros y retos son tan diversos como diversa es la situación del continente. Hacer un recorrido de sur a norte de oriente a occidente, nos ubica en una gran gama de coloridos, nudos, retos, preguntas, respuestas, colores y hasta sabores; va desde la samba brasilera, hasta la nostálgica música de la región andina; se ha vestido del color de las negritudes, las criollas, las indígenas, las mulatas, las mestizas; se ha dado a la tarea de construir cinco Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe, en los últimos diez años. Se ha dibujado con el rostro de la mujer pobladora, de la estudiante, la intelectual, el ama de casa, la adolescente; con sus contradicciones, aciertos, desaciertos, ha tejido un gran espacio en el cual tienen cabida todas las posiciones y diferencias.

No se puede caer en la ilusión de que el feminismo lo tiene todo resuelto. Ha vivido y sigue viviendo muchas de las prácticas autoritarias de la cultura patriarcal; todavía somos excluyentes, poco tolerantes, competimos por el poder, los afectos; no hemos ganado seguridad en el manejo del espacio público formal, seguimos atrapadas para muchas acciones en la lógica de las polaridades; en este juego de situaciones y avances hemos ganado identidad, autonomía, lazos de solidaridad, intercambio de experiencias, elaboración de teoría, comprensión de la realidad regional e internacional, fortalecimiento y ampliación de los grupos feministas, creación de centros de mujeres, redes de apoyo e información,

"We have to pause on the threshold of Utopia to make reality come close. Utopia although unattainable, becomes real in each of our struggles in every message we send, in each stage that we reach."

Julieta Kirkwood

It's hard to talk about feminism in Latin America and the Caribbean; its development, positions, advances and retreats are as diverse as the situation in our continent. Journeying from north to south, from east to west, we find ourselves amidst a huge spectrum of hues, intersections, challenges, questions, answers, colours and even flavours: it runs from the Brazilian samba to the nostalgic music of the Andes; it wears the colours of the blacks, the creoles, the natives, the mulattas, the mestizas; it's taken on the task of organizing five Feminist Encounters of Latin American and Caribbean women in the last ten years. It has portrayed itself as a shantytown woman, a student, an intellectual, a housewife, a teenager; from its contradictions, its good and bad judgements, it has woven a large space which has room for all the positions and differences.

We cannot fall into the error of thinking that feminism has resolved everything. It has embodied and continues to embody many of the authoritarian practices of patriarchal culture; we are still exclusive, not very tolerant, we compete for power and affection, we are not secure in the way we operate in the formal public sphere, we're still held back from action in this logic of polarities; in this game of status and advances we have achieved some identity, autonomy, bonds of solidarity, interchange of experience, theoretical development, understanding of regional and international reality, strengthening and broadening of



centros de investigación entre otros.

La participación social, económica y política de las mujeres en América Latina y el Caribe es una realidad que se puede constatar: "El surgimiento y la consolidación del movimiento social de mujeres en el continente, en el contexto ya sea de regímenes autoritarios o democráticos, han influenciado tanto los procesos de modernización y la ampliación de la cobertura educativa a amplios sectores femeninos, la ampliación de los servicios, el ingreso creciente aunque sistemáticamente discriminado de las mujeres al mercado laboral, la agudización de las contradicciones sociales y políticas - como, en el último período, la profunda crisis que se ha instaurado en la región."<sup>1</sup>

Es un hecho la movilización creciente de las mujeres y su toma de conciencia. Sin embargo, se da una heterogeneidad en las formas de organización, de reivindicaciones, de estrategias, de posturas frente a la interpretación de la situación de subordinación de la mujer, de las realidades nacionales y regionales. La lucha de las mujeres es una de las revoluciones más importantes en el continente, porque ésta pretende que la democracia sea la vida misma y no un proyecto político que repose en las estanterías o en el pensamiento, pretende que el corazón y la razón sean una misma unidad y no dos opositores que no se encuentran. La lucha de la mujer plantea algo muy sencillo, pero complejo, la posibilidad de amar, trabajar, producir, vivir en las diferencias. Se está planteando una profunda y radical transformación en el sistema de valores, pero con conciencia de que para que todos y todas los habitantes del continente podamos vivir en condiciones de justicia social y económica, es necesario la eliminación de todas las formas de explotación y subordinación y las grandes desigualdades regionales e internacionales.

### **El Feminismo en Colombia: al Encuentro de Una Nueva Identidad y Civilidad**

Abordar el tema del aporte del feminismo en Colombia nos sitúa en un sinnúmero de encrucijadas, carencias en la investigación, falta de información, que den cuenta

feminist groups, creation of women's centres, support and information networks and research centres among other things.

The social, economic and political participation of women in Latin America and the Caribbean is a reality that can be substantiated: "The emergence and consolidation of the women's social movement in the continent, be it in the context of democratic or authoritarian regimes, has influenced the process of modernization and has broadened the provision of education to women, has augmented social services, and has increased the entrance of women into the labour market, although they are systematically discriminated against, and has heightened social and political contradictions, such as the profound crisis which is endemic in the region."<sup>1</sup>

The growing mobilization and awareness of women is a reality. However, there is great diversity in their organizational models, demands, strategies, positions taken about the causes of women's subordination or interpretations of regional and national realities. The women's struggle is one of the most important revolutions in our continent because it insists that democracy be life itself and not a political project that remains in the realms of thought. It insists that heart and reason be one and not two opposites that do not meet. The women's struggle is proposing something very simple, but complex, the possibility of loving, producing, living amid differences. It is proposing a profound and radical change in the value system, but it's aware that for each and every inhabitant of the continent to be able to live in conditions of social and economic justice, all forms of exploitation, subordination, regional and international inequalities must be eliminated.

### **Feminism in Colombia: Towards a New Identity and Civility**

Approaching the theme of feminism's contribution in Colombia puts us at numerous crossroads; deficiencies in research, lack of information, which make clear the reality of feminism in our country. It also places us in a



de la realidad del movimiento feminista en nuestro país, nos sitúa también en la auto-marginalidad que a veces vivimos en nuestra historia individual y colectiva.

Las prácticas políticas y sociales de las mujeres desde el movimiento feminista, han dado nuevos contenidos a la reflexión, al intento de realizar una propuesta política global; ejemplo de ello son las propuestas desde el movimiento autónomo para la reforma constitucional que se lleva a cabo en la actualidad en Colombia. A través de estas prácticas ha comenzado a ser evidente, en la última década, que la lucha de las mujeres trasciende las necesidades inmediatas, trasciende los espacios y canales de expresión.

El movimiento feminista incorpora, explícita o implícitamente, no sólo las demandas de género sino al mismo tiempo un conjunto de demandas por el ejercicio pleno de la ciudadanía que tiene como efecto la ampliación del contenido y el ejercicio de la democracia tan esquivo para la vida del país.

El feminismo ha tenido un peso importante, no sólo a nivel de la formulación de nuevos valores éticos, culturales, sino también y básicamente al hacer visible algunos de los aspectos más flagrantes de la subordinación de las mujeres tanto en el espacio público y privado. El feminismo ha presionado a las organizaciones e instituciones políticas y civiles desde adentro y desde afuera para que se comprenda y se tenga en cuenta la situación de subordinación de la mujer.

El proceso no ha sido ni homogéneo ni lineal, ha sido un proceso en el cual se ha madurado, se ha gestado identidad individual y colectiva, aunque en este campo como en muchos otros nos queda mucho camino por recorrer, hemos construido autonomía organizativa e ideológica por lo menos para algunos núcleos organizativos, disponemos de un mejor conocimiento de nosotras mismas y de las/os otras/os.

En estos momentos estamos abocadas a influir o intervenir explícitamente y de forma más contundente en el diseño y puesta en marcha de políticas que no sólo tienen que ver con la problemática de género, sino también con la urgencia de construir una democracia real para

position of self-marginalization which we sometimes experience in our individual and collective history.

The political and social practices of women in the feminist movement have given a new content to reflection, attempting to put forth a global political proposal; an example of this is the autonomous movement's proposal for constitutional reform which is happening now in Colombia. Through these practices it has begun to be clear that the women's struggle transcends immediate needs, transcends the spaces for and means of expression.

The feminist movement incorporates, explicitly or implicitly, not only gender demands but also a series of demands for the full exercise of citizenship, with the result that the content and practice of democracy, that for so long have eluded our country, would become wider.

Feminism has carried its weight not only when formulating new ethical and cultural values, but also and basically, in bringing to light some of the more flagrant aspects of women subordination in the public as well as in the private sphere. Pressure has been applied to political and civil organizations, from within and without, in order that women's subordination be taken into account.

The process has been neither homogeneous nor linear, it has been a process through which we have matured and individual and collective identity has been forged. Even though in this sphere, as in many others, we still have far to go, we have built organizational and ideological autonomy, at least for some organizational nuclei. We have a better knowledge of ourselves and others.

At this time, we are determined to exert influence and intervene explicitly and in the most overwhelming way in the making and implementing of policies, not only those concerned with the gender issue but also with the urgent need to build a real democracy for our country.

There has been input from daily life and from formal politics in order to



nuestro país.

Se ha estado contribuyendo desde los espacios cotidianos y de la política formal, a dar un salto cualitativo a la ciudadanía política, aceptando el reto de influenciar, modificar y ampliar el contenido de nuestra incipiente democracia.

Con nuestra presencia como feministas se abren nuevos espacios, anclados en la vida cotidiana; al mismo tiempo los trasciende, alterándolos y modificándolos. La concepción de la política comienza a cobrar una dimensión más humana y democrática.

No se puede plantear un solo proyecto feminista como si tuviera una sola dimensión, como si un solo grupo lo pudiera realizar o impulsar, o finalmente como si las mujeres solas pudiéramos realizar la transformación de la sociedad.

Uno de los grandes retos del feminismo colombiano es tener la capacidad y la madurez de albergar y coger con la diversidad política, étnica, cultural; es decir hacer posible la democracia desde lo cotidiano.

Debemos tener la capacidad de desarrollar nuevamente creatividad, energía, sueños, utopías para lograr construir un presente y un mañana en el cual la diferencia no sea motivo de subordinación y aprendamos a aceptar al otro u otra como iguales.

Sin temor a equivocarme podría decir que el feminismo ha recorrido en la década de los ochenta rincones insospechados, es una danzante saltarina que a los acordes de los vientos de las montañas, praderas, playas, hace posible una gran utopía, el encuentro armonioso entre la mujer ancestral y la mujer transgresora y lo más importante, la democracia como una forma de vida y no solamente como un estilo de gobierno.

El desarrollo y crecimiento del feminismo en América Latina y el Caribe, es tan desigual como desigual es el desarrollo del continente. Atravesando por las crisis y transformaciones, pero también conviviendo con las desigualdades políticas, económicas, regionales, étnicas. Hemos presenciado transformaciones y no solamente de las que estallan y de las cuales

make a qualitative leap toward political citizenship, accepting the challenge to influence, modify and broaden the content of our nascent democracy.

With our presence as feminists new spaces with roots in daily life have been opened, which we have also transcended, altering and modifying them. The idea of the political starts to take on new dimensions, more humane and democratic.

A sole feminist project cannot be put forth, as if it were one-dimensional or as if only one group could implement and propel it forward, or finally as if only women could bring about social transformation.

One of the great challenges facing Colombian feminism is to have the capacity and maturity to coexist and work together with ethnic, cultural and political diversity; that is to say, to make possible a democracy that emerges from everyday life.

We must have the capacity to develop a new creativity, energy, dreams, utopias; to construct a present and future in which difference will not be a reason for subordination, and in which we will learn to accept the other as equal.


I have no doubt that feminism in the eighties went into areas it never dreamed possible; feminism, a dancer leaping to the accompaniment of winds, mountains, meadows and beaches, making possible the great utopia, the harmonious meeting between ancestral women and she who breaks barriers, and most important of all, making democracy possible as a way of life and not only as a form of government.

The development and growth of feminism in Latin America and the Caribbean is as unequal as development in the continent. It has undergone crises and transformation, and coexisted with political, economic, regional and ethnic inequality. We have witnessed transformations, and not only the ones that explode, and therefore are obvious, "but also those that happen and simply alter the daily lives of hundreds of people."<sup>2</sup>



necesariamente nos damos cuenta, "sino también de aquéllas que ocurren y que simplemente convulsionan la cotidianidad de cientos de sujetos."<sup>2</sup>

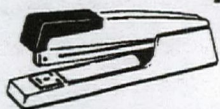
El feminismo en el continente ha vivido la crisis de los modelos y de las ideologías, de las concepciones que han dividido a los hombres y a las mujeres, a las naciones, a los continentes, a las regiones en bloques antagónicos que parecían irreconciliables, crisis de todos los ismos: capitalismo, desarrollismo, liberalismo, socialismo. Derrumbe de los partidos tradicionales, de las propuestas de derecha y de izquierda, del uso de las armas para la solución de los conflictos y para la toma del poder, de la legitimidad del estado, de las dictaduras, de la religión, de los valores éticos, de la familia, de los modelos sociales del ser mujer y del ser hombre, crisis de la cultura patriarcal, pero modelo que niega reconocerse en todo su derrumbe. Crisis de la razón y de la objetividad.

La esperanza está presente, se niega a desaparecer. La esperanza, los sueños se tornan de colores, olores, vientos, calores, fríos, montañas, playas y surgen nuevos sujetos sociales para decir que estamos vivos y vivas, emergen a todo lo ancho y lo largo del continente, cobran nombre de mujer, de color negro, de ecologismo, de vivendistas, de teología de la liberación, surgen nuevas preguntas, nuevos y viejos retos cobran vigencia. 

1. Virginia Vargas, *El Aporte de la Rebeldía de las Mujeres*, Ediciones Flora Tristán, Perú, 1989. p. 118
2. Agnes Heller, *Sociología de la Vida Cotidiana*, Editorial Península. p. 85

## **Eastside DataGraphics**

**1460 Commercial Drive**  
**tel: 255-9559**  
**fax: 253-3073**




**Office Supplies** *Call or fax for free next-day delivery!*

The members of the DataGraphic's collective are proud to announce that we have joined the Communication Workers of America, Local 226.



Feminism in the continent has experienced the crisis in models, ideologies and the concepts that have divided men and women, countries, continents and regions into antagonistic blocks that seemed to be irreconcilable: the crisis of all the 'isms,' capitalism, developmentalism, liberalism, socialism; the downfall of traditional parties, of right and left platforms, the use of weapons as a means of resolving conflict and taking power; the legitimacy of the state, dictatorship, religion, ethical values, family, social models of what men and women are; the crisis in patriarchal culture, a model which refuses to admit its downfall; the crisis of reason and objectivity.

Hope is with us. It refuses to go away. Hope and dreams become colours, scents, winds, heat, cold, mountains, beaches and new social subjects emerge to say that we are alive. They emerge far and wide across the continent, with women's names, with the names of black women, ecologists, squatters, liberation theology. New questions arise, new and old challenges are still in force. 

*Translation: Janet Duckworth and Francisco González*

# AIRHEART

International Travel

a  
**CUPE Member**

WE WILL FIND YOU  
the **BEST ROUTES**  
and **LOWEST FARES**  
to South and  
Central America

*(Que habla Español)*

call

**KITTY**

**251-2282**



2149 Commercial Drive  
Vancouver

